

"El guardián de las llaves"



Del bolsillo interior de su abrigo negro sacó una caja algo aplastada. Harry la abrió con dedos temblorosos. En el interior había un gran pastel de chocolate pegajoso, con «Feliz Cumpleaños, Harry» escrito en verde.

Harry miró al gigante. Iba a darle las gracias, pero las palabras se perdieron en su garganta y, en lugar de eso, dijo:

— ¿Quién es usted?

El gigante rió entre dientes.

— Es cierto, no me he presentado. Rubeus Hagrid, Guardián de las Llaves y Terrenos de Hogwarts.

Extendió una mano gigantesca y sacudió todo el brazo de Harry. [...]

Sus ojos se clavaron en el hogar apagado, con las bolsas de patatas fritas arrugadas, y dejó escapar una risa despectiva. Se inclinó ante la chimenea. Los demás no podían ver qué estaba haciendo, pero cuando un momento después se dio la vuelta, había un fuego encendido, que inundó de luz toda la húmeda cabaña. Harry sintió que el calor lo cubría como si estuviera metido en un baño caliente.

El gigante volvió a sentarse en el sofá, que se hundió bajo su peso, y comenzó a sacar toda clase de cosas de los bolsillos de su abrigo: una cazuela de cobre, un paquete de salchichas, un atizador, una tetera, varias tazas agrietadas y una botella de un líquido color ámbar, de la que tomó un trago antes de empezar a preparar el té. Muy pronto, la cabaña estaba llena del aroma de las salchichas calientes. Nadie dijo una palabra mientras el gigante trabajaba, pero cuando sacó las primeras seis salchichas jugosas y calientes, Dudley comenzó a impacientarse. [...]

Le sirvió las salchichas a Harry, el cual estaba tan hambriento que pensó que nunca había probado algo tan maravilloso, pero todavía no podía quitarle los ojos de encima al gigante. Por último, como nadie parecía dispuesto a explicar nada, dijo:

— Lo siento, pero todavía sigo sin saber quién es usted.

El gigante tomó un sorbo de té y se secó la boca con el dorso de la mano.

— Llámame Hagrid —contestó—. Todos lo hacen. Y como te dije, soy el guardián de las

llaves de Hogwarts. Ya lo sabrás todo sobre Hogwarts, por supuesto.

— Pues... yo no... —dijo Harry. Hagrid parecía impresionado.

— Lo lamento —dijo rápidamente Harry.

— ¿Lo lamento? —preguntó Hagrid, volviéndose a mirar a los Dursley, que retrocedieron hasta quedar ocultos por las sombras—. ¡Ellos son los que tienen que disculparse!

Sabía que no estabas recibiendo las cartas, pero nunca pensé que no supieras nada de Hogwarts. ¿Nunca te preguntaste dónde lo habían aprendido todo tus padres?

— ¿El qué? —preguntó Harry

— ¿EL QUÉ? —bramó Hagrid—. ¡Espera un segundo!

Se puso de pie de un salto. En su furia parecía llenar toda la habitación. Los Dursley estaban agazapados contra la pared.

— ¿Me van a decir —rugió a los Dursley— que este muchacho, ¡este muchacho!, no sabe nada... sobre NADA?

Harry pensó que aquello iba demasiado lejos. Después de todo, había ido al colegio y sus notas no eran tan malas.

— Yo sé algunas cosas —dijo—. Puedo hacer cuentas y todo eso.

Pero Hagrid simplemente agitó la mano.

— Me refiero a nuestro mundo. Tu mundo. Mi mundo. El mundo de tus padres.

— ¿Qué mundo?

Hagrid lo miró como si fuera a estallar.

— ¡DURSLEY! —bramó.

Tío Vernon, que estaba muy pálido, susurró algo que sonaba como mumblewimble. Hagrid, enfurecido, contempló a Harry.

— Pero tú tienes que saber algo sobre tu madre y tu padre —dijo—. Quiero decir, ellos son famosos. Tú eres famoso.

— ¿Cómo? ¿Mi madre y mi padre... eran famosos? ¿En serio?

— No sabías... no sabías... —Hagrid se pasó los dedos por el pelo, clavándole una mirada de asombro—. ¿De verdad no sabes lo que ellos eran? —dijo por último.

ROWLING, J.K. (1997) "Harry Potter y la Piedra Filosofal". Emecé Editores España. Barcelona.

Selecciona la respuesta correcta:

1. ¿Qué tipo de texto has leído?

- A. Una novela.
- B. Una poesía.
- C. Un cómic.

2. ¿Qué pensó Harry cuando le sirvieron las salchichas?

- A. Pensó que nunca había probado algo tan maravilloso.
- B. Pensó que las salchichas estaban envenenadas.
- C. Pensó en compartirlas con Hagrid para agradecerle su regalo.

3. ¿Qué significa la expresión: "las palabras se perdieron en su garganta"?

- A. Que se atragantó al decir las palabras.
- B. Que tenía las palabras en la punta de la lengua.
- C. Que no dijo las palabras que tenía pensadas.

4. ¿Qué significa el año entre paréntesis que aparece en la referencia bibliográfica? Es el año...

- A. en el que murió la autora.
- B. en el que se casó la autora.
- C. en el que se publicó la novela.

5. ¿Por qué los Dursley retrocedieron hasta quedar ocultos por las sombras?

- A. Porque querían pasar desapercibidos.
- B. Porque se asustaron ante la mirada de enfado de Hagrid.
- C. Porque tenían miedo del enfado que Harry tuviera.

6. En varias ocasiones se dice que Hagrid bramó. ¿A qué nos estamos refiriendo cuando una persona "brama"?

- A. Que está imitando a una vaca.

B. Que se está dirigiendo a alguien en tono amable.

C. Que está enojada y ha subido el tono de voz.

7. Indica con una X mayúscula si las afirmaciones son verdaderas o falsas:

Afirmaciones	Verdadero	Falso
A. <i>Hagrid pensó que Harry no sabía nada porque no había ido al colegio.</i>		
B. <i>Hagrid sacó de sus bolsillos, entre otras cosas, una cazuela de cobre, un paquete de salchichas, un recogedor y una tetera.</i>		
C. <i>Hagrid le regaló a Harry un pastel de chocolate pegajoso porque era su cumpleaños.</i>		
D. <i>Harry no sabía nada de su padre ni de su madre porque los Dursley no se lo habían explicado.</i>		
E. <i>Hagrid se presentó y después encendió el fuego en la chimenea en un periquete.</i>		